ALGUNOS TROZOS ORIGINALES DE G. F. B.

I

Plan para el Catalogo Monumental de Asturias (1)

"Es para mi de importancia grande que la Comisión mixta encargada de dar dictamen acerca de los trabajos que, en su día, han de constituir el Catálogo Monumental y Artístico de Oviedo, conozca el plan que me propongo desarrollar, para confeccionarlo, así como el criterio a que proyecto sujetar la disposición orgánica de las diferentes monografías integrantes de él.

El punto de vista que se haya adoptado en los ya formados, la importancia, absoluta y relativa, que deba concederse al estudio de cada monumento u obra de arte, cuestiones todas que tan amplio margen de apreciación admiten, pueden haber sido interpretadas por mí con criterio que acaso necesite rectificación, siempre consejo; del exacto conocimiento que tiene la Comisión mixta de lo que deben ser estos Catálogos espero, si fueren precisos, una y otro; porque puede muy bien ocurrir que problemas o cuestiones a las cuales conceda yo importancia fundamental no la tengan, dentro del propósito perseguido por el Estado, y que, por el contrario, no haya estimado yo necesario extenderme en el estudio de determinadas obras, de las cuales sea conveniente redactar monografías completas o acabadas investigaciones.

Cumpliendo, pues, el propósito enunciado ya, voy a exponer brevemente el concepto por mí formado de lo que deba ser un Catálogo Monumental.

En mi sentir, debe ser algo superior a una simple enumeración, más o menos documentada, de los monumentos y obras de arte que existan en una provincia, ya que esta simple labor, cuando hubiese de ser aprovechada para la consulta o para el estudio, al publicarse el Catálogo, resultaría necesariamente árida y enfadosa.

Parece que los trabajos de esta índole, si se publican, han de ser consultados por gentes de la más diversa condición intelectual: entre el turista que, buscando en el monumento la impresión agradable y superficial, tan sólo quiere conocer el camino más corto para llegar a él, y el arqueólogo que pretenda encontrar orientación y datos de toda índole que le faciliten su investigación y estudio, tan útil para el esclarecimiento de la Historia en muchos de sus aspectos, hay un enorme espacio que lo llenan gentes de curiosidad diversa y encontrada. Y, así al menos pienso, debe aspirarse a que el Catálogo a todos sirva. No afirmo con esto que los Catálogos sean obras de mucho estudio, de investigaciones profundas y numerosas; pudieran serlo, y sería conveniente que lo fueran, pero ni para tanto concede medios el Estado, ni la voluntad del catalogador en este caso, por grande y ambiciosa que sea, pueden suplirlos.

Conviene, sí, reunir en el Catálogo el mayor número de datos correspondientes a cada monumento, y así entiendo que deben ser las monografías breves que haya de contener; breves, pero acompañadas de referencias gráficas, documentales y bibliográficas, en número suficiente para que el lector culto encuentre medios y caminos fáciles, para emprender o continuar, hasta sus últimas consecuencias, la investigación que estime pertinente a su propósito; y al mismo tiempo que las relaciones de monumentos trataré desglosadas de tal modo de su estudio monográfico que, al investigador menos profundo, al simple curioso, al turista, le sea fácil encontrar, en breves momentos, las obras de arte todas que encierra la provincia, las que hay en un partido judicial, en un Ayuntamiento, en una parroquia, o, simplemente, en uno de los pueblos de ella.

Así esbozado el concepto expuesto, parece complicado y confuso; quizás contradictorios los dos aspectos considerados y, sin embargo, he sintetizado de tal suerte mi labor investigadora que, a un tiempo mismo, facilitándola, llegaba a una relativa armonización de ambos propósitos de un modo elemental y simple que no excluye, bien lejos de ello, el trabajo propio.

Empecé sistematizando el estudio bibliográfico y, para conseguirlo, cuando creí tener la relación completa de las monografías, estudios de conjunto, folletos, etc., especialmente dedicados a la provincia de Oviedo o que con ella tuvieran alguna relación, formé, adoptando el sistema de fichas, un Catálogo de ellos, clasificado por autores, y entonces procedí a una primera y ordenada lectura, sin más finalidad inmediata que la de conseguir un repertorio monumental lo más completo posible; cada monumento, cada obra de arte, traída a mi conocimiento por alguno de los autores consultados, fué objeto de una nueva ficha especial que fuí completando a medida que la sucesiva lectura; añadiendo autores a la bibliografía del monumento proporcionaba noticias interesantes que hubieran de tenerse en cuenta al hacer la definitiva investigación.

Con el propósito de acumular la mayor cantidad posible de referencias y datos, y hacer este repertorio de monumentos numeroso y completo, no sólo desde el punto de vista bibliográfico, sino también reuniendo en cada ficha útiles indicaciones prácticas, que permitiesen cono-

(1) Expónese en estas páginas, entregadas a la Comisión mixta encargada en aquella fecha del Catálogo monumental, el concepto que de la forma de realizarlo tenía Fernández Balbuena; en ellas queda bien palpable la conciencia con la que emprendió este, como todos, los trabajos que realizaba.

cer los más cómodos medios de llegar, en cada caso particular, fácilmente al monumento, ideé dirigirme a los párrocos de la provincia por medio de una circular, cuyo modelo acompaño. De este modo, uniendo unos y otros resultados, he llegado a reunir muy cerca de 500 fichas, entre obras arquitectónicas, pictóricas, de ingeniería y joyas, y con ellas, un esquema de lo que podría ser el Catálogo Monumental y Artístico de Oviedo, una vez que mis monografías, fotografías y dibujos completasen mi trabajo, de ser aceptado, como espero, por la Comisión mixta este plan.

Un extremo de interés lo constituye la clasificación de estas fichas. He aceptado dos: una que me facilitase el estudio y visita de los monumentos, otra para la definitiva redacción del Catálogo.

Adopté la clasificación administrativa, con el primer objeto, y así tomando el partido judicial, base de clasificación, pasando por el Ayuntamiento, la parroquia, etcétera, se llega a los más pequeños núcleos de población.

Pero esta clasificación administrativa que reporta facilidad y comodidad para la visita de los pueblos y de sus obras de arte, no la estimo de la misma utilidad, ni tan evidentemente beneficiosa, para la definitiva formación del Catálogo, pues aun cuando sea utilizable para redactar un índice-resumen de los monumentos que existan en la provincia, la juzgo penosa, confusa, poco científica, para cuando haya de ser consultada.

Y es fácil adquirir este convencimiento considerando que en cada partido judicial coexisten monumentos y obras de arte distintas, por el estilo, y distintas, por las épocas en que fueron concebidas, y su estudio simultáneo supondría necesariamente un constante repetir y continua referencia a los mismos documentos, a los mismos hechos históricos y a las mismas influencias artísticas o sociales; que, como es sabido, no son las obras de arte, ni son los monumentos, casos insólitos, sin relaciones anteriores o contemporáneas con las circunstancias locales, con las tradiciones e ideas de quienes los crearon.

Parece, en cambio, más racional y claro dar al público conjuntamente hecho el estudio de los monumentos coetáneos, aun cuando se hallan distantes geográficamente; y, puesto que los mismos hechos, la misma vida, idénticas circunstancias les dieron nacimiento y desde él los relacionaron, más fácil será procediendo así hacer patentes sus caracteres comunes, resaltar sus diferencias esenciales o simplemente de matiz.

Proyecto, pues, acompañar a cada estudio monográfico de los monumentos correspondientes a la misma época un capítulo preliminar, breve resumen del desarrollo, caracteres, forma, particulares significaciones, que a cada estilo distinguió en su aspecto regional. Luego las monografías de cada monumento, compuestas de estudio documental y gráfico, con planos y dibujos en cantidad bastante para la clara comprensión de él, y, además, el número de fotografías que en cada caso estime necesario. Por último, cuando el número de monumentos así lo exija, como ocurre, por ejemplo, con los monumentos "Asturianos", en sus dos núcleos de Oviedo y Villaviciosa, o con las iglesias románicas, un mapa de conjunto de la provincia con el reparto geográfico de ellos.

Resumiendo, se compondrá el Catálogo de dos partes: en una de ellas estudiaré por épocas los monumentos, y haré de cada época un breve estudio; en la otra irán varios índices, confeccionados con distinto criterio, para facilitar la investigación según el punto de vista adoptado por quien la haga, y serán:

1.° Un índice geográfico por orden alfabético y por partidos judiciales, llegando en la subdivisión hasta los más pequeños núcleos de población.

2.° Un índice cronológico en el que los monumentos se hallen agrupados por épocas y estilos.

3.° Un índice alfabético de monumentos con especificación del pueblo en que se hallan, época a que pertenecen, etc.

Creo haber dado con las anteriores especificaciones idea suficiente del plan adoptado y criterio que me propongo desarrollar, esperando de la Comisión mixta haga aquellas indicaciones que estime necesarias para rectificar o completar mis proyectos y trabajos."

II

Monasterio de S. Juan de Fano

(Notas) (1)

En el Archivo del Monasterio de Benedictinos de San Vicente, en Oviedo, se conserva una escritura de donación del Monasterio de San Juan de Fano, hecha por Alvaro Gutiérrez y su mujer Aldonza Fernández.

Dice así:

"*Ego Alvarus Guterri simul cum conjuge mea Domina Eldoncia Fernandi, visitati á domino omnipotenti Deo, fecimus Monasterium in hereditate nostra propria absque ullo herede in honore S. Johannis Evangeliste in Asturias, in territorio Gegione locum predictum Fanon. Facta Carta testamenti XVII kal. Decembri, Era CLXXXIII. post millessima.*"

"*Yo, Alvaro Gutiérrez, juntamente con mi esposa, D.ª Aldonza Fernández, en ofrenda al Señor Dios Omnipotente (erigimos) construímos un Monasterio en nuestra heredad propia, sin ningún heredero, en honor de San Juan Evangelista, en Asturias, territorio de Gijón, lugar*

(1) Son estas notas del Catálogo hechas a título provisional.

Una vaquería (Madrid, 1928).

llamado Fano." Hízose esta escritura de donación a diecisiete de las kalendas de Diciembre, Era 1183."

Ateniéndonos, pues, a la referencia documental, hemos de suponer edificado el Monasterio en la Era 1183 (a. 1145).

A consecuencia de vicisitudes que hoy ignoramos, desapareció por completo el cuerpo principal del Monasterio, que fué de la orden de San Benito, quedando en pie sólo la iglesia y, de ésta, únicamente la portada, actualmente en deplorable estado de conservación.

No concuerdan muy bien la referencia documental transcrita y los caracteres arquitectónicos del edificio, que aún podemos analizar.

Hemos de suponer, según el primer dato, edificado el Monasterio, cuando menos, en la primera mitad del siglo XII, y ni la disposición relativa a la ornamentación en la arquivolta, ni el carácter de los envoltamientos que la integran, ni el modo de dibujar las cuatrifolias labradas en uno de los arcos, nos inducen a admitir la fecha.

Y confirman nuestras dudas los ocho capiteles de la portada, por el modo suelto y de bulto entero que caracteriza al relieve de los iconósticos, por la labra suelta y estilización avanzada de los compuestos con formas vegetales, caracteres todos que nos hablan de un monumento de época más avanzada que la supuesta y admitida generalmente.

Además, y por si fuera poco todo lo anotado, la misma forma de los fustes, tan extraña en los monumentos regionales, nos está confirmando la hipótesis anteriormente hecha, u otra que ahora vamos a hacer suponiendo pueda ser la iglesia obra de algún artista gallego de paso por el país asturiano.

Tendremos que volver sobre este punto cuando entreguemos a la Comisión el estudio de conjunto, que preparamos, acerca del románico en Asturias y de las posibles influencias por él experimentadas.

APUNTES PERSONALES SIN PROPÓSITO DE PUBLICIDAD

"Pienso que un arquitecto no es solamente un artista dotado de condiciones más o menos excepcionales para crear una obra de arte: es mucho más que todo eso. Es un consejero, un hombre veraz, que en todo momento ha de tener tal conocimiento de su técnica en toda su complejidad, que pueda decir lo que va a hacer, cómo lo va a hacer y con qué medios lo ha de hacer."

* * *

"No recuerdo a ninguno de nuestros profesionales de primer término en una actitud éticamente elevada ante el espectáculo realmente inverosímil de algunos pliegos de condiciones oficialmente publicados.

Nosotros, los hombres del Diccionario Enclopédico, de la cultura general, de los libros resúmenes, somos necesariamente incapaces de crear algo que sea bello."

* * *

"Todos los motivos de la Arquitectura renacentista sevillana, los recuerdos árabes y mudéjares, están siendo manejados con proligidad pasmosa y amaneramiento no menos extraordinario; y de tal modo barajados, tan confusamente concebidos y con tan poca claridad—no en la forma, si en el espíritu, en la intención—interpretados, vistos y sentidos, que puede asegurarse que la producción de última hora de la Arquitectura en Sevilla es un muestrario desordenado, un delirante muestrario patriotero y verbalista."

* * *

"Parecemos buitres cuando concebimos..., caemos sobre las formas muertas, animados o movidos por una voracidad salvaje, y los Archivos de *L'Istitut* o de *Lacoste* van sirviendo de base a nuestra producción. Nuestra insuficiencia—de la que, a juzgar por las muestras, debemos tener conciencia—nos lleva a amontonar de modo delirante formas, temas, ritmos que nos hagan aparecer fecundos, prolíficamente fecundos."

* * *

"Incapaces del esfuerzo doloroso, necesario para realizar la investigación y procurar el intento de conseguir lo que aún "no es", temerosos del fracaso probable, preferimos el éxito discreto y fácil, éxito de salón, de cortesía y de buenas formas, éxito de B. a V. L. M. y a LL. PP. de V., olvidamos que todo lo conseguido en nuestro ente, lo ha sido a cambio de sacrificios sin número y de fracasos en serie interminable."

* * *

"...¡Y luego, el santo terror a la estructura que se vé!... el hierro, el hormigón; ¡esos antiestéticos materiales que aún no encontraron sus fórmulas estéticas!, según decimos dogmáticamente, porque no conseguimos ajustar a nuestro deformado criterio estético su crudeza expresiva y vibrante." (1920).

* * *

"I.—De la condición invertebrada que pueda atribuirse al arquitecto español.

II.—De cómo el hábito de superponer a una estructura constructiva esencial, una ornamentación que sea convencionalmente "bella", nos lleva a olvidarnos de nuestra condición humana, para ser frívolos, anodinos y decadentes a título de "modernos" y "bien vestidos".

III.—Sin negar belleza a las decadencias, gusto más

Muebles para una casa particular.

de la robustez y la fuerza de los conceptos "liminares" de una Eva o Prefiero el Cristo y sus Sacerdotes, juveniles andadores de caminos, a la triste caravana de hombres tristes adscritos ahora a la vieja Religión.

IV.—Cómo a veces el sentido desmesurado de la comprensión *revela* la frívola calidad del que no comprende ni lo esquemático siquiera.

V.—Coincidencia eterna de lo clásico y de lo verdaderamente actual... ¡Por muy de vanguardia que se pretenda ser!..., que lo banal y lo efímero de cada edad feneció siempre..., "a pesar" de la permanencia de las momias faraónicas, de los templos griegos, de las catedrales góticas y del Derecho romano.

VI.—Diferenciar los reflejos de las causas originarias de ellos es *totalmente necesario.*

VII.—¡No lo olvidemos! Hay unos hombre que al igual de los espejos del siglo XVIII, reflejan fragmentos inconexos y hay unas aguas tranquilas—y en sus orillas unos árboles, ciertamente perecederos—, pero formalmente indiscutibles..., y la calidad de congruencia es la más bella de las calidades.

VIII.—Por ahora hemos de conformarnos con valorar los esfuerzos realizados en favor de la sinceridad y recto uso del material. Ya es bastante."

* * *

Se discute quién debe hacer un puente sobre el Tajo para Toledo: ingenieros o arquitectos, Arquitectura contra Ingeniería, o ambas en colaboración.

A Toledo la edificaron "los hombres". Si hubiera "uno" que tuviese una convicción y pudiera convertirla en solución del problema, debiera hacerla y olvidar su condición profesional. El fondo es otro."

* * *

"Cada palabra "Ingeniería", "Arquitectura", un coto. Dentro del coto una organización social primaria y cohesionándola, *el totem* y el *tabú.*

Pertenecemos al clán del lobo o de la zorra. Un pergamino—título—en un marco es el signo tabú y no importa que nuestra condición espiritual contradiga las peculiares del *totem.* Si el signo dice *lobo*... ¡aunque seamos corderos!... y así, cuando la hora del balido llegue, el clan todo habrá creído reconocer en nuestro grito el aullido escalofriante del "Hermano Gris."

* * *

"De vez en vez, por entre los Sacerdotes del Clan, preocupados de la definición del atributo, del elogio, de los beneficios protectores que del *totem* se derivan, surge el hombre. "Solo entre todos"; fuerte como ninguno en su convicción... y va por los caminos del mundo repleto de vida interior, de fuerza supranatural... Kim o Mowgli, Don Quijote, Sigfredo."

* * *

"Todos los hombres poseemos una envoltura formal que nos hace semejantes. Y, salvo los seres teratológicos, todos llevamos la cabeza encima de los hombros, un brazo a un lado del torso y el otro al otro, las piernas sustentándonos; pero detrás de todo ese aparato formal, hay una figura humana o un saco de materia purulenta."

* * *

"Así en el Arte, en la Ingeniería, en la Arquitectura, en la Política, cada uno de nosotros, merced a un esfuerzo absurdo de paciencia o un régimen de esclavitud intelectual deformadora (plan de estudios), enanos de Egipto, hemos logrado una patente, un título, nos hemos adscrito a un clan y somos arquitectos o ingenieros "formalmente."

* * *

"De pronto el lobo "bala" y nos dice ingenuamente: ¡Si soy un cordero!

Así Freyssinet, que dice: Soy ingeniero, no quiere hacer arquitectura; y la hizo pese a su convicción y a su título.

Así Le Corbusier: soy arquitecto, y es periodista.

Virtud maravillosa de la fuerza espiritual que ignora su propia intimidad."

* * *

"Como el leñador de Hodler quisiera eternamente seguir ensanchando el clavo en la selva; ¡derribar un árbol y otro! ¡Y siempre el clavo más ancho! ¡Y siempre la selva infinita por explorar y el frente de árboles más extenso e indominable!

A al llegar al alcor, desnudo de vegetación, otear el horizonte inacabable. Ser consciente y humilde y ser tenaz para descender a leñar con optimismo más árboles, despreciando el grito del coro: ¡Vanidoso! ¡Si no podráas llegar al fin!